

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO (CENDES)
II CURSO DE ESPECIALIZACION EN PLANIFICACION Y POLITICAS DE SALUD

ASIGNATURA: DEMOGRAFIA POLITICA

PROFESOR: PAULO CAMPANARIO

C E N D E S

TEMA: LA DEMOGRAFIA Y LA DIALÉCTICA
DE SU OBJETO Y MÉTODO.

FUENTE: ECONOMÍA Y POBLACIÓN. UNA RE-
CONCEPTUALIZACIÓN CRÍTICA DE
LA DEMOGRAFÍA. PP. 65-71
83-85

AUTOR: ~~WIM DIERCKXSENS~~
MARIO E. FERNANDEZ (EDITORES)

(SÓLO PARA DISTRIBUCIÓN INTERNA)

NOV. 83

LA DEMOGRAFIA Y LA DIALECTICA DE SU OBJETO Y METODO

Wim Dierckxsens

CRITICA SOBRE EL OBJETO DE LA DEMOGRAFIA

1. Introducción. Las definiciones burguesas de la demografía

Aunque no es el objeto nuestro, estudiar la concepción burguesa de la demografía, concepción a la cual esta ciencia debe su nombre y origen, no podemos dejar de hacer una breve introducción a la conceptualización tradicional y burguesa de dicha disciplina. Si se pasara revista a las múltiples definiciones con que los autores burgueses han procurado expresar el concepto de demografía, llamaría la atención, la ausencia de unidad de pensamiento en este respecto. Dentro de la concepción más estrecha, pero la más compartida, la demografía tendría como objeto, el estudio matemático de la dinámica cuantitativa de las poblaciones, sus composiciones cualitativas y la interrelación de ambas.

¿Cómo se define ordinariamente a la demografía?

Entre los autores que consideran a la demografía como ciencia exclusivamente cuantitativa, se presentan: Philip Hauser y Otis Dudley Duncan, Ronald Pressat, Marcello Bolderini, Giovanni Lasorsa, Michael Hubert, etc. Para Hauser y Duncan:

... la demografía es el estudio del tamaño, distribución territorial, y composición de la población, sus variaciones y las causas de dichas variaciones, que pueden identificarse como natalidad, mortalidad, movimientos territoriales y movilidad social (cambios de estatus)...¹

Pressat considera la demografía una ciencia estadística.² Marcello Bolderini llega a afirmar, para colmo que, "la demografía es un sis-

tema de encuestas estadísticas sobre poblaciones humanas".³ Giovanni Lasarsa afirma que "la demografía, en sentido lato, es la aplicación de los métodos estadísticos, es decir cuantitativos, a los fenómenos de la población."⁴ Del mismo modo escribe Michael Hubert:

...la Demografía es la aplicación de los métodos estadísticos al estudio de las poblaciones, o, más generalmente de las colectividades humanas.⁵

Como se ve, a los citados autores les parece que las técnicas de medición de los fenómenos determinan la esencia del saber y por eso, así lo definen. En este contexto, Alvaro Vieira Pinto explica:

...en virtud de la confusión entre la esencia de un orden de conocimientos y los métodos que utiliza, algunos autores han considerado que la demografía se definiría como ciencia matemática.⁶

¿Cuáles son las consecuencias de estas definiciones?

El empirismo de esta visión estrecha conduce al especialista a encerrarse en el análisis de datos estadísticos inmediatos, sin llegar jamás a recapacitar sobre el significado de sus resultados y de las conclusiones que obtiene de sus investigaciones. Estos demógrafos, asignan esta tarea teórica, a todas las otras ciencias que de una forma u otra se vinculan con el fenómeno poblacional. El resultado es, una multiplicidad de interpretaciones teóricas realizadas por ciencias como la biología, la historia, la economía, la política, la sociología, etc. Los demógrafos consideran estas múltiples interpretaciones teóricas de la población, no como parte integrante del objeto de su ciencia, sino que como estudios realizados por las ciencias vinculadas con la demografía, y los bautizan como "Estudios de la Población".

De este modo se explicaría el temor o la sospecha con que muchos especialistas mal preparados consideran el enfoque teórico.⁷

Así como la demografía, como ciencia, no puede ser el estudio matemático de las poblaciones, tampoco puede ser la suma de las visiones explicativas resultantes de las distintas disciplinas pues, "no se llega a tener de ella una visión unitaria y realmente objetiva".⁸ Cada especialista tiende a concebir la realidad de la ciencia demográfica desde la perspectiva que corresponde a su formación intelectual.

¿Cuáles son los errores?

Las ciencias burguesas no llegan a concebir al hombre en la totalidad de su existencia concreta. Esto, que para Vieira Pinto y nosotros es el verdadero objeto de la ciencia demográfica, no puede ser logrado por los representantes de estas ciencias burguesas, debido a la falta de una visión dialéctica y a la negación de los otros aspectos.

El conjunto de las técnicas matemáticas y los procedimientos estadísticos aplicados a los fenómenos demográficos no son, ni el objeto de la demografía, ni tampoco, su método. Para ir, de la población concreta a la población abstracta (de lo real-material a su representación conceptual), y viceversa, no bastan las técnicas.

Todas las operaciones matemáticas y estadísticas en la demografía no son el método, pero éste se está cumpliendo en ellas. El método preside y unifica estas operaciones sin confundirse con ellas. Pero es el método, en última instancia el que inspira las estadísticas convenientes, y no al revés.

La demografía estadística, entendida como la reflexión sistemática sobre las técnicas de medición en los estudios de población no puede tener, como pretenden algunos, una visión autónoma. Mucho menos puede ser criterio para determinar lo que "debe" ser estudiado de la población. La reflexión sobre las técnicas de medición, debe ser parte integrante del método científico que posteriormente desarrollaremos.

Nosotros adoptaremos el camino que no han seguido los clásicos profesionales de la demografía; el de construir una concepción unitaria y objetiva del hombre; una concepción, que lo represente en la totalidad de su existencia concreta.

2. El objeto real de la demografía

Nuestro punto de partida es que la realidad demográfica es una realidad histórica y concreta producida por el hombre. Como animal, en el plano biológico, el hombre solo se reproduce, migra y muere. La población humana posee, sin embargo, una característica general que la distingue de todas las demás especies animales: la organización para la producción de los medios de subsistencia, de manera colectiva y consciente. A diferencia de los animales, el hombre no solo se adapta a la naturaleza, sino que la ajusta a sus necesidades. Bajo dichas circunstancias, la dinámica de la población no depende tanto de la naturaleza en sí, sino más bien, de las condiciones en que produce el hombre. Producción y población son, parte del estudio de la población humana, fenómenos indisolublemente unidos.

2.1. La producción como base del fenómeno demográfico

El hombre es parte de la naturaleza, esto es, un ser material, sensorial-sensitivo, originado como tal a consecuencia de determinados procesos naturales inconscientes. Se trata naturalmente, de un ser natural vivo, que solo puede subsistir por su constante intercambio o metabolismo con la naturaleza; el hombre asegura ese intercambio mediante su propia actividad vital: es un "ser natural activo" (...). Pero el hombre no es sólo ser natural, sino que es también ser humano.¹⁰

La actividad vital del hombre es el trabajo. El trabajo es ante todo una actividad que se orienta a la satisfacción de las necesidades no directamente sino sólo a través de mediaciones.¹¹

El trabajo es un acto que se desarrolla entre el hombre y la naturaleza, la naturaleza es asimismo el objeto universal del trabajo que existe sin su intervención. La naturaleza es la fuerza productiva natural, pero como objeto de trabajo es sobre todo una fuerza productiva social potencial. La fuerza productiva social del trabajo aumenta, 1) con el desarrollo de los medios de producción que el hombre interpone entre él y el objeto de su trabajo, 2) con el progreso en la cualidad y la cantidad de la fuerza de trabajo humano (re) producida y, 3) con la eficacia con que los hombres se organizan en la producción.¹² Es el hombre quien produce y reproduce todas las fuerzas productivas sociales, inclusive su propia fuerza de trabajo, y por ello es también la fuerza productiva más importante.

En el proceso de producción, los hombres se hallan en interacción con la naturaleza y entre sí mismos.

Cuando se habla de producción, se está hablando siempre de producción en un estadio de desarrollo social, de la producción de individuos en sociedad.¹³

Toda producción es apropiación por parte del individuo en el seno y por medio de una forma de sociedad determinada.¹⁴

En la sociedad (...) la relación entre el productor y el producto, una vez terminado este último, es exterior y el retorno del objeto al sujeto depende de las relaciones de éste con los otros individuos. No se apoderó de él inmediatamente, ... pues..., la apropiación inmediata del producto no es la finalidad del sujeto cuando produce en la sociedad. Entre el productor y los productos se interpone la distribución, que determina, mediante leyes sociales, la parte que le corresponde del mundo de los

productos, interponiéndose, por lo tanto, entre la producción y el consumo.¹⁵

La organización de la distribución está totalmente determinada por la organización de la producción. La distribución es ella misma un producto de la producción, no solo en lo que se refiere al objeto —solamente pueden distribuirse los resultados de la producción— sino también en lo que se refiere a la forma, ya que el modo determinado de participación en la producción determina las formas particulares de la distribución, el modo bajo el cual se participa en la distribución.¹⁶

Según la concepción más superficial, la distribución aparece como distribución de los productos (...) Pero antes de ser distribución de los productos, él la es: 1. distribución de los instrumentos de producción; 2. distribución de los miembros entre las distintas ramas de la producción —la cual es una definición más amplia de la misma relación—. (Subsunición de los individuos en determinadas relaciones de producción). La distribución de los productos es manifiestamente solo un resultado de esta distribución que se halla incluido en el proceso mismo de producción y determina la organización de la producción.¹⁷

2.2. Población y producción en su relación dialéctica

La interacción del hombre y la naturaleza en el proceso de producción es una interacción mediada tanto por los medios de producción que él produce, como por la interacción de los hombres entre sí en sociedad. Estos dos tipos de mediación, constituyen dos aspectos, indisolublemente unidos, de cualquier modo de producción concreto: las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. Aunque la organización del hombre en el proceso de producción es ella misma una fuerza productiva social, eso no excluye que las relaciones de producción son más que una fuerza productiva, pues, también son una forma determinada de distribución de los medios de producción y del producto obtenido.

Las fuerzas productivas sociales son las fuerzas de que se vale la sociedad para influir en la naturaleza y transformarla. Como las fuerzas productivas sociales expresan la actitud de la sociedad ante la naturaleza, es lógico que la propia naturaleza no puede formar parte de las fuerzas productivas sociales.¹⁸

La naturaleza es a la vez la fuerza productiva natural y el objeto universal del trabajo. Es el supuesto de toda producción como también lo es la entidad comunitaria del hombre. Pero la forma

específica de la utilización de la naturaleza o de la ocupación del espacio por el hombre y sus modificaciones (movimientos migratorios) se deben a la forma específica de las relaciones de producción y del desarrollo de las fuerzas productivas sociales.

En la historia del hombre trabajador, el factor decisivo, a fin de cuentas, es la producción y la reproducción de su existencia.

Pero esta producción y reproducción son de dos clases. De una parte, la producción de los medios de existencia (...) de otra parte, la producción del hombre mismo.¹⁹

El hombre no solo reproduce su propia fuerza de trabajo en la producción sino también la ajena. La producción de los medios de subsistencia permite la reproducción de la fuerza de trabajo o sea, de aquella fuerza productiva que produce todas las demás como también a sí misma. Diferente al animal, el hombre no solo se reproduce en el simple plano biológico, pues, como productor social, va a participar de una comunidad donde el mantenimiento de la vida, o sea de su supervivencia, está condicionado por un sistema de relaciones sociales entre los miembros de la población, que producen lo necesario para tal subsistencia. La reproducción de la fuerza de trabajo propia y ajena se vuelve entonces, un fenómeno que trasciende el plano biológico y se carga de un sentido teleológico: el individuo es engendrado para una sociedad que necesita o no del cumplimiento de las tareas productivas, entre las cuales se cuenta la procreación, y que lo aguarda con un sistema de relaciones ya listas, en que debería encuadrarse.²⁰

La reproducción de la fuerza de trabajo, propia y ajena, son producto del hombre. Al igual como para toda producción, ésta se organiza para ello socialmente. Esta organización depende de las relaciones de producción. Las relaciones familiares no tienen, por tanto, una vida autónoma sino más bien se ven estrechamente interrelacionados con las relaciones de producción: "las relaciones familiares son relaciones sociales que se encuentran históricamente determinadas de acuerdo con las formas específicas de producción y de organización social a las que se halla relacionada".²¹

Cuando la especie humana comienza a ajustar el medio a sus necesidades, o sea, cuando comienza a producir, los hombres pasan a ser hombres y sus relaciones con otros hombres, para enfrentarse a la naturaleza comienzan a existir como tales. La conciencia de la necesidad de entablar relaciones con los miembros de la misma familia, para producir la existencia, es el comienzo de la vida del hombre en familia, o más general, dentro de una sociedad.²²

Esta familia, que al principio constituye la única relación social, más tarde, cuando las necesidades al multiplicarse, crean nuevas relaciones sociales, y a su vez, al aumentar el censo humano, brotan nuevas necesidades, pasa a ser una relación secundaria...²³

O sea subordinada. El incremento cuantitativo de la fuerza productiva población, modifica la organización del hombre en el proceso productivo y con ello también la organización familiar.

A partir de entonces las relaciones familiares son relaciones sociales que se encuentran históricamente determinadas, de acuerdo con las formas específicas de producción y de organización social a las que se halla relacionado.²⁴

En resumen: la producción, o sea la interacción del hombre trabajador y la naturaleza, supone:

- la población
- su distribución en el espacio
- su organización familiar
- su supervivencia y reproducción

A la vez, todas estas realidades demográficas, deben su carácter específico a la forma en que la población se organiza para la producción.

2.3. Relaciones de producción y leyes de población

En el desarrollo de las fuerzas productivas sociales se encuentra el motor de la dinámica del proceso histórico de la humanidad.

Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes... De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas.²⁵

Ningún régimen de producción, ninguna sociedad, es permanente sino que se modifica y por fin se agota en el proceso histórico. El desarrollo de las fuerzas productivas disuelve a las relaciones de producción vigentes y tal disolución es ella misma un desarrollo de las fuerzas productivas humanas.²⁶

Al multiplicarse la población, se incrementa esta fuerza productiva de manera cuantitativa. Este crecimiento cuantitativo (al pasar

población abstracta e inmutable solo existe para la planta y para el animal, y aun en ese caso, solo cuando no sufren la influencia del hombre.⁷²

Notas:

1. Hausser, Philip y Duncan, Otis Dudley: "El Estudio de la Población"; The University of Chicago Press, Chicago. Pág. 44.
2. Ver: Pressat, Ronald: "L'Analyse demographique" Presses Universitaires de France, Paris, 1969, ver pág. 5.
3. Bolderini, Marcelo: "Demografía", citado en Vieira Pinto, Alvaro. "El Pensamiento crítico en demografía". Celade, Santiago de Chile, 1973. pág. 19.
4. Lasorsa, Giovanni: "Demografía", citado en Vieira Pinto, obra citada, pág. 19.
5. Hubert, Michael: "Cours de Demographie et de Statistique Sanitaire", citado en Vieira Pinto. obra citada, pág. 20.
6. Vieira Pinto, Alvaro: "El Pensamiento crítico en Demografía", Celade, Santiago de Chile, 1973. Pág. 33.
7. Vieira Pinto, Alvaro: obra citada. pág. 16.
8. Vieira Pinto, Alvaro: obra citada, pág. 39.
9. Vieira Pinto, Alvaro: obra citada, pág. 147.
10. Gyorgy, Markus: "Marxismo y Antropología", Grijalbo, Barcelona, 1974, pags. 8-9.
11. Idem, Pag. 10.
12. Marx, Carlos: "El Capital", Ed. Cartago, Buenos Aires, 1973 ver T.1 p. 59.
13. Marx, Carlos: "Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política", Ed. Siglo XXI, México, 1971, p. 5, T. 1.
14. Marx, Carlos: "Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política", op. cit. p. 7.
15. Idem, pág. 14.
16. Idem, págs. 15-16.
17. Idem, págs. 16-17.
18. Academia de Ciencias de la URSS. "Fundamentos de Filosofía Marxista Leninista". Ed. Progreso, Moscú, Tomo 1, págs. 48.
19. Engels, Federico, "El origen de la familia, de la propiedad privada y del estado", Ed. Progreso, Moscú, pag. 3-4.
20. Vieira Pinto, Alvaro, "El pensamiento crítico en demografía", op. cit. ver pág. 241.
21. Hernández, Abelardo, "Notas sobre modo de producción y dinámica de población". Comercio Exterior, junio 1975, México, pág. 680.
22. Ver: Marx, Carlos y Engels, Federico: "Ideología Alemana". Ed. de Cultura Popular, S.A., 1974, México, pag. 32.
23. Marx, Carlos y Engels, Federico, "Ideología Alemana", pag. 29.

24. Hernández, Abelardo, "Notas sobre modo de producción y dinámica de población", pag. 68.
25. Marx, Carlos, "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política" en Carlos Marx y Federico Engels, "Obras Escogidas", Ed. Progreso, pag. 183.
26. Marx, Carlos, "Formas que preceden a la producción capitalista", en Marx y Hobsbawn, "Formas económicas precapitalistas", Cuadernos de Pasado y Presente, N°20, Córdoba, 1974-76.
27. Gyorgy, Markus, "Marxismo y antropología", op. cit. pag. 35.
28. Idem, pags. 35-36.
29. Idem, pag. 36.
30. Marx, Carlos y Engels, Federico, "Ideología Alemana", op. cit. pag. 31.
31. Marx, Carlos y Engels, Federico, "Ideología alemana", op. cit. pag. 32.
32. Idem, pag. 32.
33. Idem, pag. 26.
34. Idem, pag. 33.
35. Idem, pags. 50-51.
36. Engels, Federico, "Segundo prefacio al Manifiesto del partido comunista", Editions Sociales, Paris, 1966, pag. 11 (Trad. W.D.).
37. Ver; Tsetung, Mao, "Sobre la contradicción", Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1971. (Obras escogidas T1) p. 353.
38. Idem, Pags. 353-359.
39. Marx, Carlos, Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política, op. cit. p. 183.
40. Marx, Carlos y Engels, F. "La ideología Alemana", op. cit. p. 86.
41. Idem, pag. 86.
42. Ver: Ahlers, Donner, Kreuzer, Oborn, Westhoff, "Die Vorkapi-Talstischen Productkionsweisen", politbaden Erlangen, 1973, pag. 35 (Trad. W. D.).
43. Ver: Dierckxsens, Wim, "Una interpretación histórica de la población", Avances de Investigación N°4, Año 1975, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, pag. 18.
44. De Gortari, Eli, "Introducción a la lógica dialéctica", Fondo de Cultura Económica, México, 1965, pag. 16.
45. Tsetung, Mao, "Sobre la práctica", en las obras escogidas, Pehm, 1971, Tomo I, pag. 319.
46. Tsetung, Mao obra citada, pag. 318.
47. Idem, pag. 318.
48. V. I. Lenin, "Materialismo y empiriocriticismo". En: Fundamentos de Filosofía Marxista-Leninista, Academia de Ciencias de la URSS, Progreso, Moscú, 1975, pag. 203.
49. Ver: Lenin, V.I. "Materialismo y empiriocriticismo", op. cit. 218.
50. Engels, Federico, "Dialectica de la naturaleza", Ed. Cartago, Buenos Aires, 1975, pag. 47.
51. Marx, Carlos, "Tesis sobre Feuerbach", de Fundamentos de Filosofía de Filosofía Marxista-leninista, academia de ciencias de la URSS, progreso, Moscú, 1975, Tomo I, pag. 225.
52. Tsetung, Mao obra citada, pag. 319.
53. Ver E. Verduytsse, "Het Ontwerpen Van Een Sociologisch Onderzoek", Editorial, Van Gorcum, Assen, 1966, págs. 19 y 32.
54. Tsetung, Mao obra citada, pag. 318.
55. Idem págs. 318 y 319.
56. Spirkin, A. G. "Lenín y la Filosofía", Colección 70, Editorial Grijalbo, S.A., México, 1969, pag. 69.
57. Ver, Spirkin, op. cit. pag. 69.
58. Idem, pag. 69.
59. V. I. Lenin, "Materialismo y empiriocriticismo", op. cit. T. 18 págs. 145 y 146, cita tomada de la Academia de Ciencias de la URSS, obra citada, pag. 227, tomo 1.
60. Tsetung, Mao obra citada, pag. 323.
61. Idem, pag. 325.
62. Idem, pag. 325 y 326.
63. Idem, pag. 326.
64. Idem, pag. 320 y 321.
65. Ver, Hausen y Duncan, "El estudio de la población", op. cit. págs. 5 y 6.
66. Engels, F.: "Dialéctica de la Naturaleza". op. cit. pag. 185.
67. Academia de Ciencias de la URSS, obra citada, pag. 91.
68. Engels, F.: "Dialéctica de la naturaleza", Obra citada, pag. 235.
69. Ver, Hegel, "Enzyklopadie", I, pag. 152-153, cita tomada de Engels, Dialéctica de la Naturaleza, op. cit. Pág. 235.
70. Ver, Tsetung, Mao, "Sobre la contradicción", obras escogidas, pag. 353.
71. Ver, idem, págs. 353 a 359.
72. Marx, "El Capital", obra citada, Tomo I, pag. 606.